

# Jesús, el Evangelio, en los evangelios de cada Domingo

*Un servicio para los ministros de la Palabra*



## Contexto – Texto – Mensaje

«Es el Espíritu Santo, que anima la vida la Iglesia, quien hace posible la interpretación auténtica de las Escrituras».

Benedicto XVI, *Verbum Domini*, nº 29.

+ Santiago Silva Retamales

## Mateo 22,15-22

XXIX Tiempo Ordinario  
18 Octubre 2020

Pedimos el Espíritu y en ambiente de oración, leemos



**22** <sup>15</sup> Después de esto, los fariseos se retiraron para ponerse de acuerdo en atrapar a Jesús por alguna de sus afirmaciones.

<sup>16</sup> Los fariseos enviaron a sus discípulos junto con los partidarios de Herodes a decirle a Jesús:

– Maestro, sabemos que dices la verdad y que enseñas el camino de Dios con fidelidad, sin dejarte influenciar por nadie, pues no miras las apariencias de la gente. <sup>17</sup> Danos tu parecer: ¿es lícito o no dar el impuesto al César?

<sup>18</sup> Jesús, dándose cuenta de su mala intención, les dijo:

– ¡Hipócritas! ¿Por qué me ponen a prueba? <sup>19</sup> Muéstrenme la moneda con que se paga el impuesto.

Ellos le llevaron un denario. <sup>20</sup> Jesús, entonces, les preguntó:

– ¿De quién es esta imagen y esta inscripción?

<sup>21</sup> Le contestaron:

– Del César.

Jesús les dijo:

– Entonces den al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

<sup>22</sup> Quedaron maravillados de la respuesta y, dejando a Jesús, se fueron.



## Contexto

- **Contexto literario.** Nuestro texto pertenece a la unidad literaria de Mt 21,1-23,29, una **serie de controversia** de los dirigentes de Israel con Jesús, las que deben entenderse en el contexto socio-cultural del desafío al honor. Los dirigentes de Israel, **luego de las 3 parábolas** de Jesús (21,28-22,14: los dos hijos enviados a la viña, los viñadores homicidas y los invitados a la boda) que desafiaban su condición de pastores de Israel (Ez 34), lo enfrentan con **3 difíciles preguntas**: una de carácter político (**22,15-22**), otra relativa al matrimonio (22,23-33) y otra a la importancia de los mandamientos (22-34-40). Las preguntas están a cargo de diversos dirigentes de Israel (fariseos y herodianos; saduceos; maestro de la Ley); se deja claro **el propósito**: ponerlo a prueba (22,35), para hacer caer a Jesús en una trampa (22,15). Las respuestas de Jesús dejan admirados y callados a sus contradictores (22,22.34) y asombrada a la gente (22,33).
- **Contexto socio-cultural.** Mateo **ha reunido pasajes** que responden a una **conocida estrategia** para defender el honor o la fama adquirida y degradar a aquel que se tiene por importante y no lo es. Se conoce como **desafío al honor**. La gente tiene a Jesús por profeta y maestro en Israel. Jesús no se denomina así, pero tampoco rechaza estos títulos. Sin embargo, su conducta (tocar leprosos, comer con pecadores, expulsar a los vendedores del Templo...) y su enseñanza contradicen la doctrina oficial de los dirigentes de Israel, incluyendo a sus maestros de la Ley. **¿Qué hay que hacer?** Demostrar ante la gente, que cumple la veces de testigo y juez, que Jesús no es enviado por Dios y que no tiene antecedentes académicos (¡su familia son artesanos de Nazaret de donde nada bueno puedo salir!: Jn 1,46). De aquí las difíciles preguntas a las que Jesús es sometido. De callarse o contestar mal, **queda «degradado»** en su condición de profeta y maestro (22,16) por el veredicto de la gente que presencia las controversias.
- **Contexto teológico.** Nuestro pasaje presenta una **cuestión teológica de fondo**: ¿Quién es el Señor de Israel? Según unos, si Dios es el Soberano, ¿por qué pagar impuesto al Emperador? (así los fariseos: 22,15). Según otros, si Dios castigó a Israel por sus pecados y dio su tierra a los romanos, ¿por qué no pagar si, además, se pone en riesgo la existencia de Israel? Lo claro es que la gente estaba hastiada del impuesto al César o *tributum capitis* que pagaban desde el año 6 dC., cuando los procuradores se hicieron cargo de Palestina. Lo tenía que pagar todo judío adulto (desde los 12 años) y, con los impuesto al Templo y por los productos que comercializaban, se iba un alto porcentaje de sus ingresos anuales. La pregunta pone sobre el tapete un **tema de fondo**: el señorío de Dios sobre Israel y las autoridades, israelitas o no.

**Organización:** **15: Introducción:** protagonistas y propósito; **a) 16-17:** pregunta: captan su benevolencia (16) y consultan (17); **b) 18-21:** respuesta de Jesús: capta su mala intención (18), pide un denario (19), pregunta y responde (20-21); **22: Conclusión:** resultado: alejamiento de los adversarios.

**22** <sup>15</sup> **Después de esto**, los fariseos se retiraron para **ponerse de acuerdo** en atrapar a Jesús por alguna de sus afirmaciones.

<sup>16</sup> Los **fariseos** enviaron a sus discípulos junto con **los partidarios de Herodes** a decirle a Jesús:  
 – Maestro, sabemos que dices la verdad y que enseñas el **camino de Dios** con fidelidad, sin dejarte influenciar por nadie, pues **no miras las apariencias de la gente**.

<sup>17</sup> Danos tu parecer: ¿es lícito o no dar el impuesto al César?

**15:** «**Después de esto**», de que Jesús enfrentara a sus adversarios con 3 parábolas. **Ponerse de acuerdo** (*symboúlion*) es complotar contra Jesús (12,14; 27,1); deciden acabar con Él.

**16a: Fariseos y herodianos** es una dupla muy diversa. Fariseos, partido integrante del Sanedrín de Jerusalén (Judea), están en contra de Roma y los impuestos, pero no por la lucha armada, como los zelotas. Los herodianos, partido gobernante en Galilea, no ven con malos ojos los impuestos, pues son favorables a la presencia romana que les permite gobernar. Hay ásperas discusiones sobre el impuesto al César entre ambos partidos y en el pueblo, porque pone en entredicho la soberanía del Señor.

**16b:** – La **captatio benevolentiae** recurso retórico para atraer la atención al iniciar un discurso, incluso una discusión. – **Camino de Dios**, tema familiar en la SSEE (Dt 30,15-20; Mal 3,1; Sal 1,1.6; 119,3.168): enseñar a vivir según la voluntad de Dios; se trata del camino de vida que lleva a Dios. – **No miras las apariencias de la gente**, en griego: «No miras el rostro de los hombres», forma hebrea de hablar para indicar que no hace acepción de personas, no tiene favoritismos (Rom 2,11).

**22** <sup>18</sup> Jesús, dándose cuenta de su mala intención, les dijo: – ¡**Hipócritas!** ¿Por qué me ponen a prueba? <sup>19</sup> Muéstrenme la moneda con que se paga el impuesto. Ellos le llevaron un **denario**. <sup>20</sup> Jesús, entonces, les preguntó: – ¿De quién es esta **imagen** y esta inscripción? <sup>21</sup> Le contestaron: – Del **César**. Jesús les dijo: – Entonces den al **César** lo que es del **César** y a Dios lo que es de Dios. <sup>22</sup> Quedaron **maravillados** de la respuesta y, dejando a Jesús, se fueron.

**18: *Hypocrités*** era la máscara empleaba en el teatro griego para representar los diversos personajes. «Hipócritas» porque no son rectos, pues no buscan aprender, sino motivos para deshacerse de Jesús (15).

**19: Denario** (de «10 ases»): unidad básica del sistema monetario romano, de 3,80 gramos de plata, el pago por un día de trabajo agrícola o la subsistencia media de un día. Tenía la imagen del César que era Tiberio (14-37 dC.) y las inscripciones: «Tiberio César Augusto hijo del divino Augusto» y «Pontífice Máximo», blasfemas para un judío.

**21: César** es un título que inició la familia «Julia» (siglo III aC.) que, con «Augusto», se convirtió en nombre imperial para los emperadores romanos (Lc 2,1; 3,1). La soberanía y el culto divino al César trajo serios problemas para los judíos y las comunidades cristianas del siglo I.

**20-21: Imagen** (*eikón* en griego) aporta la interpretación del pasaje. Aparece al inicio de la SSEE: «Hagamos al ser humano a nuestra **imagen**...» (Gn 1,26-27: 3 veces); todos los judíos lo sabían. Por tanto, si el denario tiene la imagen del César hay que entregárselo a él, pero si el ser humano fue formado a imagen de Dios, ¿tiene acaso que entregarse al César? ¡Pertenece a Dios y sólo a Él debe retornar!

**22:** Los adversarios de Jesús comprendieron su respuesta a esta difícil y candente pregunta, y los dejó tan **maravillados** (*thaumázo*: admirarse) que, derrotados, lo dejaron tranquilo.

# Mensaje

➡ Con esta pregunta (22,17) está en juego **la soberanía de Dios sobre Israel** en cuanto «su pueblo» y sobre toda persona, temas sensibles para Jesús, el Hijo de Dios, y para los judíos del siglo I. Más aún cuando la entrega del tributo (un *denario*) era un **reconocimiento implícito** de la divinidad del César y de su consecuencia, el extendido culto al Emperador.

➡ Según Jesús, el tributo de una moneda se puede entregar a quien lo pide como propia, pero **el tributo de la vida** sólo se puede entregar a Dios, su Dueño. El mismo Jesús expresa con su vida, en obediencia radical hasta la muerte, lo que significa «dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios». Josué, en su tiempo, puso a los israelitas en la misma disyuntiva: «¡Elijan hoy a quién han de servir!» (Jos 24,14-15). El hebreo *abad* («servir») se emplea también para indicar el «servicio» entendido como culto o tributo a Dios. Y **el culto auténtico** no es sólo la realización de un rito sin la donación de la persona, sino la entrega en santidad de la propia vida a Dios para servicio de los demás (Rom 12,1-2).

➡ La autoridad humana **tiene límites**, pues ejerce el poder de gobernar bajo el ámbito de **la soberanía de Dios**, que es absoluta. Dios pone su autoridad al servicio de la construcción de su Reino de justicia, paz, verdad y amor. Y su autoridad, la ejerce **mediante el Señor Jesús**, cuyo servicio fue la entrega de su vida para redención de todos (Ap 22,3). Desde la perspectiva cristiana, la recta autonomía de las autoridades civiles debe estar **al servicio de la liberación y promoción** de personas y pueblos. Su marco teológico-ético es la realización de todo aquello que alcanzará su plenitud en el Reino de Dios (Rom 13,4). De modo contrario **la disyuntiva** tiene que resolverse a favor de Dios, pues es imposible servir a la vez a dos señores (Mt 6,24) con el compromiso de todo el corazón, el alma y la mente (Dt 6,5; Mt 22,36-38).

➡ Dado este contexto, la **autoridad es necesaria**, hay que someterse a ella y colaborar con ella «por deber de conciencia» (Rom 13,1-7; 1 Pe 2,13-17).



## Oración



**Padre,**  
todopoderoso y eterno,  
te pedimos entregarnos a ti con fidelidad  
y servirte con sincero corazón.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo, y el Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos.

**¡Amén!**